

El Norte de Castilla

PALENCIA

Leucemia infantil

22.02.2008 - ALFONSO BALMORI

DE nuevo se repite la historia, esta vez en Palencia. El nombre del García Quintana vuelve a ocupar las portadas de los diarios junto al del Colegio Juan de Mena, ambos unidos por un hilo invisible de amargura, maldición e impotencia.

El edil de obras del Ayuntamiento palentino afirma rotundo que ha sido una casualidad.

Si las cuentas no me fallan, tres casos de leucemia infantil entre 150 alumnos del colegio, alcanzan un porcentaje del 2%, que han contraído esta cruel enfermedad en solo tres años. ¿Puede considerarse esto una casualidad?, o más bien debemos hablar de un cluster de cáncer infantil, provocado por algún factor ambiental. El caso es que aquí no hay museo de ciencias al que echar la culpa. Tampoco es un edificio viejo, que pueda albergar materiales peligrosos...

Otra vez la coincidencia de unas antenas cerca, también ilegales...

Se repiten las mismas cantinelas, las mismas declaraciones políticas que no tranquilizan a nadie, ni siquiera a los que se ven obligados a pronunciarlas. Hay miedo, y la clase política es la que tiene más. Tiene miedo de que se descubra que la telefonía móvil es un problema sanitario de primer orden.

Miedo por no haber sido capaces de advertir a tiempo sobre sus riesgos, en una absurda e inconcebible huida hacia delante, mientras, de forma imparable, las revistas científicas publican trabajos cada vez más concluyentes.

Hace unas semanas, en la escuela de primaria 'Victor- Hugo' de Lyon, se diagnosticaron un caso de leucemia y un linfoma en sendos niños de 10 años que estudiaban en el mismo aula. Casualmente la escuela tiene antenas de telefonía colocada en su fachada. [Como publicaba 'Le Progrès' el día 5 de febrero se ordenó su inmediata desconexión](#), igual que en Palencia.

Hasta la fecha existen dos estudios científicos publicados sobre antenas y cáncer, y ambos relacionan las antenas de telefonía con un incremento de casos de cáncer. El primero de ellos, un estudio Israelí (Wolf y Wolf, 2004) publicado en 'International Journal of Cancer Prevention', indica un incremento de la incidencia de cáncer 4,15 veces mayor en el área de influencia de una antena. El segundo, una investigación realizada en Alemania (Eger et al., 2004) y publicada en 'Umwelt medizin gesellschaft', concluye que el riesgo de contraer un cáncer se multiplica por 3,29 en el área interior de un radio de 400 metros de otra antena.

La Agencia de Prensa Austríaca (APA) [acaba de difundir los resultados de un nuevo estudio, esta vez oficial](#), realizado por el Dr. Gerd Oberfeld, médico del servicio de salud ambiental de Salzburgo. Él ha encontrado también un aumento significativo del riesgo de cáncer debido a las radiaciones de una antena de telefonía móvil situada en la proximidad de la estación de Graz.

Ante estos resultados me surgen algunas preguntas: ¿por qué se empeñan nuestras autoridades en repetir hasta la saciedad que no existen estudios que relacionen las antenas con el cáncer, cuando la ciencia dice exactamente lo contrario? ¿Es para no crear alarma social? ¿Estarán creando una «evidencia científica» virtual, a la medida de las necesidades de la industria?

Y la última: ¿por qué hay tantos profesionales que lo saben y mantienen silencio?